

Pesetas.

Madrid, un mes. . . . 1,50
Provincias, trimestre. . 6,00
Extranjero y Ultramar,
un año. 60,00

Número suelto del día, 5 cént.
Idem atrasado, 50 idem.

AÑO VII

MADRID.—Jueves 29 de Noviembre de 1888

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

Núm. 2.405

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

La fuerza del destino

No crean nuestros lectores por el título que nos vamos a ocupar de los acordes ecos que amenizan las veladas del teatro Real, haciendo la apología de la inspirada diva Natividad Martínez, ó de los recuerdos inmortales de Rafael Calvo, en su célebre papel de D. Alvaro: nada de eso; nuestra misión está en la política y de ella no podemos separarnos, pues como se dice en una popular zarzuela

La política es un juego de ajedrez...

y los jugadores de ajedrez y de política, son los más apasionados por la variedad y la complicación de las jugadas.

Sabemos, como buenos cristianos, que para que el hombre sea materialmente responsable de sus actos, es indispensable que, sea moralmente libre en sus determinaciones, y por tanto, no se encuentran nuestras creencias envueltas en las sombras del fatalismo del árabe, que se entrega á la inacción y la molición, agobiado su ánimo bajo la idea de la predestinación, contra la cual, nada espera de su voluntad, ni del impulso de su energía; pero, sin ser fatalistas ni musulmanes, puede sostenerse que, dada ya la elección de principios, y por tanto la filiación de los hombres en los partidos, es posible calcular y definir el porvenir que á cada uno le espera y la marcha segura á que han de conducir á las agrupaciones sus antecedentes y sus ideales, y todo ello sin incurrir en la nota de relapsos y sin sabor de herejía, como diría Pidal.

Allá, en tiempos que por fortuna no hemos conocido, reducida la instrucción á escaso número de inteligencias, éstas lograban imponerse, dividiéndose los pueblos en castas, una de escasos explotadores y otra numerosísima de explotados.

Grandes son las maravillas que el entendimiento humano ha realizado en los tiempos modernos: la aplicación del vapor, los efectos de la electricidad, etc., etc., son ciertamente sorprendentes; pero aún nos maravilla más, aquella de que hablamos, de que millares de miles de personas, que de un soplo hubieran hecho volar en pavesas los más fuertes poderes, se convenciesen de que eran inferiores, no en fortuna, sino en condiciones naturales á aquellos, que siendo del mismo barro y teniendo la misma hechura, la fortuna caprichosa había colocado en puesto más elevado, llegando en éstos al desvanecimiento y en aquéllos la insensatez, hasta el punto de admitir que los menos eran de origen divino y habían recibido sus poderes del mismo Hacedor Supremo, y los más sólo á la tierra debían humildad y miseria.

Sorprende el ánimo considerar la existencia de esta acción por tantos siglos; pero como en la humanidad todo es finito, aquello acaba para volver, por más que esta verdad, pueda pesar á íntegros y mestizos, y aun, según se va viendo, á los mismos conservadores.

Cuando íntegros y mestizos, que se consideran como las antiguas vestales, únicos depositarios del fuego sagrado de la tradición, dirimen sus diferencias á garrotazo limpio, no es posible creer que á los padres de semejantes concilios les asista el espíritu divino.

No negaremos nosotros la importancia que tal acción tuvo, y que mereció á ella pudo encauzarse la vida de aquellas rudas sociedades.

El cristianismo, cuna feliz de las ideas liberales, fundado en principios de igualdad y de justicia, con su benéfico influjo fué disipando las sombras; la luz alcanzó al mayor número de inteligencias; al imperio de los menos, la sustituyó la ley de las mayorías; y el derecho divino ha quedado encerrado en los límites de la religión y de la iglesia, y no hay poder humano legítimo sino debe su existencia á la soberanía de las naciones.

Pero ciertas plantas no pueden ser fácilmente arrancadas de cuajo, según la frase vulgar, y dejan primero tubérculos, que logran retomar, y últimamente pequeñas raíces que tienen también á la reproducción. En ese caso nos encontramos; y el partido conservador, fascinado por una personalidad política, olvida que el mundo marcha, y pretende hacer de su jefe un semidios, ante el cual han de rendirse todas las voluntades, por el cual han de prescribir todos los derechos y á quien han de colocar por encima de todos los poderes.

Entre tanto, sigue su majestuosa marcha el desenvolvimiento de las libertades públicas; la democracia, cual tromba de fuego, arrolla los últimos restos del doctrinarismo conservador; así como el impulso de los principios constitucionales hundió en el polvo, en los campos de Vergara, las últimas esperanzas de los reyes absolutos.

Carlos V, Carlos VI y Carlos VII, creándose en su imaginación un reino fantástico, suponiendo en los españoles un amor que jamás han sentido; nuevos juicios errantes con coronas de talco y bandas de papel de colores han recorrido los pueblos, cumpliendo la menguada ley de su mitológica cronología. Explotan á los incautos; luchan, perturban, pero siempre regresan tristes y maltrechos al punto de partida, y cada vez se disminuye el núcleo de sus parciales, decrece su influencia teocrática y se acerca el momento de que tan opaca luz llegue á extinguirse bajo el peso abrumador de sus anacrónicas pretensiones.

El partido conservador sigue sus huellas.

Hubo un día, en que colocado á la altura de la misión civilizadora de los partidos constitucionales, fué base de una restauración que la opinión reclamaba, y asentándola sobre la ancha base del sufragio universal, quiso hermanar los atributos esenciales de la monarquía con las legítimas aspiraciones de los pueblos. ¡Cuán poco duró en aquella parcialidad tan levantado y salvador propósito!

Llevaba el bando conservador en su seno el virus autoritario, avivado por las más exageradas vanidades personales.

El jefe alardeaba de una superioridad avasalladora sobre todo, y sus parciales, no queriendo ser menos, se consideraban sometidos á aquél, pero siempre superiores á los demás mortales.

El elocuente, pero siempre fatídico orador parlamentario Donoso Cortés, decía en un arranque de verdadera inspiración, dirigiéndose á un gobierno de la reina Isabel: «Yo conjuro á los ministros á que separen de la frente de la reina la maldición que parece pesar sobre su raza!» Donoso Cortés se equivocaba de una manera lamentable, y es que los errores de los hombres de talento son más graves que los de los tontos; pues tienen el prestigio de su nombre, el impulso de su imaginación y las avasalladoras galas de su lenguaje.

No la maldición existía; pero no sobre la frente de la reina, sino sobre el finísimo partido moderado, de que se jacta de ser legítimo heredero el partido conservador.

Bastó que aquel partido desapareciera, para que de nuevo aquella dinastía recobrase su esplendor y su fuerza y se presentase ante el país como iris de paz y de cívica de la esperanza.

A la caída del ministerio Posada Herrera, el partido conservador recobró el poder en hora menguada. Exasperado por un período de alejamiento que le humillaba, olvidó sus intereses y los del país y el trono, y retrocedió á las prácticas del moderantismo.

La prensa amordazada, los partidos divididos en legales é ilegales, Olot presenciando fieras ejecuciones; las aulas de la Universidad ensangrentadas y los puñales regicidas amenazando la vida del monarca, fué el espectáculo que su desdichada política ofrecía.

El trono de doña Isabel se hundió bajo la legida del partido moderado. Don Alfonso XII bajaba al sepulcro en tiempos conservadores, muriendo en el más deplorable abandono, en que le dejaron los soberbios herederos de Narváez y González Bravo, cuya funesta estrella les alumbraba.

D. Alfonso XIII vive rodeado del bienhechor ambiente de la libertad; la Reina regente, querida y respetada, realiza verdaderas marchas triunfales y los aplausos que los pueblos le tributan, se convierten en rudas censuras para el Sr. Cánovas, cuando busca popularidad pretendiendo ser la encarnación de aquella institución.

El partido liberal, con el mágico amuleto de la democracia, atrae sobre el trono la luz y la vida; el partido conservador pretende encerrarle en sus estrechos horizontes.

Dios quiera que no lo realice, pues juzgamos incontestable **La fuerza del destino.**

La mayoría del Congreso.

Ayer se reunió la mayoría de la Cámara popular en los salones de la Presidencia.

A las diez próximamente, ocupó el sillón presidencial el Sr. Sagasta, teniendo á derecha é izquierda á sus compañeros de gobierno.

Principió por felicitarlos de ver reunidos á sus amigos y les saludó con frase afectuosa.

Dijo que próxima la nueva legislatura debía continuarse la obra de reformas emprendidas, para lo cual contaba con el sincero apoyo que la mayoría le había prestado hasta aquí, citando entre las mejoras de nuestra legislación la del Código civil.

Se hizo cargo de los rumores inadmisible acerca de que el Gobierno tuviera participación directa ni indirecta en la algarada contra el Sr. Cánovas, cuyo hecho calificó de infame y censuró duramente.

Añadió que el Gobierno no juzgó necesaria ninguna medida de fuerza que siempre hubiese resultado en daño de los conservadores; pero que á crearla necesaria, hubiese obrado con el rigor, la energía y la rapidez que procediera hasta restablecer el orden.

Manifestó que no merecía tal hecho el temperamento que ha adoptado el partido conservador, y que actos de la misma índole han ocurrido á muchos hombres públicos, lo mismo en España que en el extranjero; y que si nunca había pasado esto al partido conservador, era porque hasta ahora tampoco se había entregado á ciertas demostraciones.

Aconsejó la calma á los conservadores, porque con su prudencia haría resplandecer mejor la injusticia de los atropellos de que ha sido víctima, y porque no debe sembrarse el rencor entre partidos monárquicos; antes bien, debe declarar el conservador que no ha de ser remora del progreso, ni peligro para las doctrinas liberales, y así contribuirá al afianzamiento de la paz pública.

Con esto creyó haberse extendido demasiado sobre un solo punto, y resumió su pensamiento respecto á los otros alentando á los diputados para que se consagrasen con empeño á mejorar la situación económica del país, estudiar las

reformas militares y el establecimiento del sufragio universal.

Algunos aplausos tibios y aun fríos, resonaron al terminar los anteriores párrafos del señor Sagasta, el cual se levantó de nuevo para proponer la elección de una comisión nominadora encargada de indicar la candidatura de la mesa y la de las comisiones de actas é incompatibilidades.

Por aclamación fueron designados los señores D. Antonio Maura, D. Antonio Barroso, D. Eduardo Aguirre, D. Lorenzo Alvarez Capra, D. Camilo Fabra, D. Miguel Murta, marqués de Valderrazo, D. Marcelo Azcárraga, D. José Cort, D. Román Laá y D. Benito Pérez Galdós.

Reunida esta comisión deliberó cerca de media hora y por fin propuso las siguientes candidaturas:

MESA

Presidente, Excmo. Sr. D. Cristino Martos.
Vicepresidentes: 1.º D. Manuel Eguillor.—2.º Duque de Almodóvar.—D. Joaquín González Fiori.—4.º Oposiciones.
Secretarios: 1.º D. Vicente Alonso Martínez.—2.º D. Protasio Gómez Cabezón.—3.º D. José Hernández Prieta.

COMISION DE ACTAS

Sres. D. Vicente Núñez Velasco.—Francisco A. Silveira.—Eduardo Gullón.—Luis Díaz Moreu.—Juan Rosell.—Juan García Castillo.—Eduardo Vincenti.—José Sánchez Guerra.—Manuel García Prieto.—Federico Laviña.

COMISION DE INCOMPATIBILIDADES

Sres. D. Antonio Ramos Calderón.—Benedito Antequera.—Bernardo Frau.—Marcial González de la Fuente.—Pablo Rózpide.—Francisco Ansaldi.—Manuel García Traperó.—Ángel Urzaiz.—Conde de Torrepando.

Aprobadas por unanimidad las candidaturas, levantóse el Sr. Martos y con frase correcta, como suya, demostró su reconocimiento por la indicación de su nombre; y haciendo suyas las declaraciones del Sr. Sagasta, entendió que la mayoría tenía dos grandes deberes que cumplir, el de restablecer la cordialidad de los partidos, y el de mirar á lo alto en defensa de los intereses del Rey y de la Reina Regente, ayudándola en la obra patriótica á que la impulsan su amor á España y su alta dignidad.

«No debe contribuirse—dijo—á la desesperación de nadie, porque han de resultar en daño de la monarquía, los golpes que se den los partidos monárquicos. Yo estoy dispuesto en defensa de las instituciones y de la Reina á todo lo que sea preciso para no tener responsabilidad alguna y no pueda quejarse algún día de que se hace imposible su oficio.»

Desea que no recaiga la responsabilidad sobre nadie, porque nadie de motivos para ello. Estas palabras fueron muy aplaudidas, dando la mayoría clara prueba de que se adhería á lo manifestado por el Sr. Martos.

Después se obsequió á los diputados y á la prensa con bien servido ambigü.

A la reunión asistieron 199 diputados, hallándose representados 53: total 252.

Entre los primeros se hallaban los Sres. Sánchez Arjona, Luis.—López, Juan José.—Escavias de Carvajal.—Conde de las Infantas.—Conde de Torrepando.—Groizard, José.—Cañellas.—Rodríguez Correa.—Guerrero.—Sagasta, Primitivo.—Reina.—Alvarez Capra.—Rey Medrano.—Oriol.—Laá.—Navarro Ochoteco.—Herrando.—Vázquez Queipo.—Salvador Herrando, Juan.—Ruiz de Galarreta.—Vior.—Calvetón.—Balgner.—García Prieto.—Silva.—Jimeno.—Riestra.—Martínez.—Burrell.—Sagasta, José.—Pérez.—Martín Toro.—García del Castillo.—Jaqueto.—Martínez del Campo.—Belmonte Sanz.—Ribobo.—Comenge.—Santa Ana.—Alcalá del Olmo.—Gasca.—Ramos Calderón.—Suárez Inclán.—Gallardo.—Rodríguez.—Barroso Delgado.—Ibarra.—Rodríguez.—Sánchez Guerra.—Crespo Quintana.—Aguirre.—González Blanco.—Aguilera.—Martínez, Cándido.—Conde de Gomar.—Torres.—Llera.—Merelles.—González Blanco.—Vicenti.—Peralta.—González Fiori.—López Peregrin.—Pérez Villanueva.—Soto.—Díaz Moreu.—Laviña.—Monares.—Godo.—Usara.—Fernández Soria.—García, Lorenzo.—Gamazo, Trifón.—González Lafuente.—Bas.—Matos.—Ayar.—Díaz Sanz.—Riquelme.—Aparicio.—Peñojo.—Castroserna.—Díaz Valdés.—Morales.—Alonso Martínez, Vicente.—Cuartero.—Valle.—López Mora.—Arrando.—Capdepón.—López.—Martínez Alguar.—Mansi.—Gallego Díez.—García Souces.—Silveira.—Agustín.—Surga de León.—Muñoz Vargas.—Navarro Reverter.—Pérez Galdós.—Maura.—Gamazo.—Germán.—Toda.—Delgado.—Gullón.—Villanueva.—Pérez, Vicente.—Sánchez Arjona.—Cassola.—Navarro.—Rodrigo.—Niquena.—García San Miguel.—Eguillor.—Santa María.—Antón Ramírez.—García Traperó.—Frau.—Arredondo.—Áviles.—Garijo.—Alonso Martínez.—Manuel.—Cruz.—Alonso Castrillo.—Lamas Varela.—Aravaca.—Fiol.—Coll.—Collaso y Gil.—Becerra.—García Gómez.—Garnica.—Mosquera.—Figueroa.—Moret.—Cobian.—Melado.—Conde de Niebla Grande de Vargas.—Corb, Salvador.—Orozco.—Ferrerías.—Rosel.—Bernabé.—Montejo.—Núñez de Velasco.—Calvo.—Arnaldo.—Muñoz.—Ballesteros.—Mansi.—Rufino.—Laserna.—Romero Paz.—Torre y Gil.—Ochando.—García San Miguel, Crescencio.—Ruiz Martínez.—Puentes.—Benayas.—Canalejas.—Fabra.—Martos.—Pacheco.—González.

Rózpide, J. y P.—Fabra y Floreta.—Aget, Gavin.—Settier.—Castro.—Gutiérrez Más.—Betegón.—Vega Armijo.—Vázquez López.—Urzaiz.—Ramóneda.—Soto.—Villanueva.—Sagasta.—Vázquez López.—Hernández Prieta.—Verges.—Azcárraga.—López Puigcerver.—Nieto.—Diez del Villar.—Almodóvar del Río.—Arroyo, Enrique.—Martínez Asenjo.—Boixader.—Torres Jordi.—Ballester.—Valderrazo.—Dominguez Alfonso.—Antequera.—Cañamaque.

Los representantes fueron los Sres. Baró.—González.—Marqués del Romeral.—Rodríguez Yagüe.—Monedero.—Conde de Ruiz.—Fernández Daza.—Gómez Segura.—Moncasi.—Alba.—Soler y Piá.—Torre.—Río Florido.—Maluquer, Juan.—Masa.—Hermida.—Gutián.—Besu.—Mas y Carbonell.—Córdoba.—González Dueñas.—Prieto.—Andrés y Moreno.—García Alix.—Montejo.—Sánchez Arjona, Gonzalo.—Fabra, Gil.—Lacadena.—Aranda.—Arredondo, Mariano.—Quiroga Vázquez.—Badarrón.—Soler.—Irazzo.—Chavarri.—Diez y Sanz.—Socias.—Rivot.—Flores.—Dávila.—Enríquez.—Martínez Villanueva.—Ochando.—Calvo de León.—Montagud.—Bosch y Carbonell, León.—Gómez Sigura, Manuel.—Pimentel.—Nieto.—Rodríguez.—Ávila.

ECOS POLITICOS

El pan nuestro de cada día:

«Los ministeriales disidentes aseguraban anoche que á la reunión de la mayoría del Senado habrá que añadir, además de las ausencias indicadas, las de otras personas de bastante significación.

La actitud que éstas han de observar dependerá del tono que el Sr. Sagasta dé al discurso que esta noche ha de pronunciar á la mayoría del Congreso.»

Tantos disidentes han salido á relucir que casi tememos que á la reunión de la mayoría en el Senado asistan solamente los Sres. Sagasta y marqués de la Habana.

Por supuesto que ocurrirá lo mismo que en la del Congreso.

Que no se han notado las faltas.

La Regencia, que interpreta á lo que se dice el pensamiento del general Martínez Campos, dice en su número de ayer:

«No tiene fundamento la noticia de *El Imparcial* de que el general Martínez Campos no asistirá á la reunión de los senadores de la mayoría por estar en disenso franco con el Gobierno en cuanto al proyecto del sufragio y con relación á otras cuestiones de conducta.

No sabemos si el general Martínez Campos concurrirá ó no á la reunión de la mayoría, mas desde luego puede afirmarse que en su conducta no podrá influir esa fórmula que aún no conoce.»

No necesitaba el colega hacer la rectificación.

Tratándose del Sr. Martínez Campos, no ha de ser cuestión política la que marque en el determinada conducta.

Hablárase de si le tocaron ó no la Marcha real, ó sino se le reconocieron los derechos de príncipe de la milicia, y ya esto sería otra cosa.

Dice El Globo:

«La Unión Católica, hablando con *El Día*:

«Porque en esta tierra de garbanzos las noticias que se recogen no suelen completarse, sino destrozarse, ó mejor dicho, desmenuzarse recíprocamente.

Como los discursos de Romero Robledo.»

Aparte el arañazo al ex-correligionario, que cerró las sacramentales, no sabemos por qué llama *La Unión* á esta tierra, tierra de garbanzos.

Porque en su campo no se cosechan desde hace tres años.

Precisamente por eso.

La Unión lleva tres años llamando á los garbanzos y ellos no le hacen caso.

Sin embargo, posible es que si *La Unión* logra meter la cuchara en el costal no pueda digerir lo que se lleva.

Para los conservadores se van poniendo los garbanzos de muy difícil digestión.

Después de copiar *El Noticiero* la sentencia del Tribunal Supremo, en la cual se considera delito el grito ¡Viva la república! escribe:

«¿Cabe condenación más clara ni más evidente del proceder del Gobierno en los sucesos del domingo 11?»

¿Cabe mayor absurdo que el del colega?

Ahora Cánovas es lo mismo que viva la república, y viceversa.

Pues tenga en cuenta *El Noticiero* que si así fuera, los tribunales no condenarían el grito ¡Viva la república!

Por si significa el viceversa.

De *El Imparcial*:

«Dice *La Epoca* que el verdadero país, que no es ciego, ha juzgado ya á unos y á otros.

Algunos están ya condenados. Que lo digan sino los conservadores.

Estos ya enterrados, y el otro, que se llama el partido liberal, es el que se llama el partido liberal.

Como ven, nuestros lectores por el extracto que damos en otro lugar, el discurso que ayer pronunció el Sr. Cánovas en la reunión del Senado, fué en extremo prudente, distando mucho de las violencias que estos días viene empleando la prensa conservadora.

El Sr. Cánovas ha sido ya anatematizado por la opinión pública, y ahora va a conseguir otro anatema.

El de los periódicos que sostienen su política, que de pocos días a esta parte son los *Catalanes* de la prensa.

Augurio de El Liberal:

«Si los jefes de grupo de la mayoría del Congreso no interponen su influencia y autoridad en la elección de cargos, en el Congreso van a luchar unos con otros los ministeriales.

Los diputados de la mayoría ofrecen ayer el espectáculo de la disciplina más completa.

Sería para los ojos del colega.

Siempre ocurre lo mismo: antes de una votación se anuncian muchas abstenciones y discrepancias y luego no existe la menor disparidad en las opiniones.

Lo mismo creemos que ha de ocurrir ahora. Aunque otra cosa se imaginen *El Liberal* y las oposiciones.

EL PARTIDO CONSERVADOR EN EL SENADO

DISCURSO DEL SEÑOR CÁNOVAS

Principio declarando, que desde la última legislatura, los principios del partido conservador no habían cambiado, si bien las circunstancias y el estado de las cosas, habían sufrido profundas modificaciones.

Recordó que en los anteriores períodos legislativos, la conducta de las minorías del partido liberal conservador, había sido prudente sin que por eso hubiesen dejado de discutir con la energía que sus principios reclamaban todos aquellos asuntos de importancia que se habían sometido a la deliberación de las Cámaras.

Suspenidas las sesiones, añadió, había preocupado la opinión pública un proceso, por delito común, que puso de relieve las deficiencias del Gobierno en las cuestiones más graves, llegando a hacer creer que la justicia quedará a merced de las inspiraciones de una prensa no siempre imparcial y desinteresada. Si bien este suceso, no afectaba en modo alguno al partido liberal conservador, sin embargo, ante su gravedad, uno de nuestros amigos, lanzó una protesta, la cual sin significar ningún cambio de política, bastó para producir una polémica ardiente que dió principio a una modificación de las circunstancias. Siguió a esto un discurso de otro diputado conservador en una provincia lejana de la Corte en el cual no se hizo más que exponer de nuevo los principios del partido.

Entonces, una persona importantísima y que ocupaba aún un elevado puesto, se creyó en el caso de pronunciar un discurso, en el que no hubo de limitarse a discutir sólo los principios, sino que planteó resueltamente la cuestión de separar definitivamente al partido conservador de la sucesión en el poder, sosteniendo que la alternativa debería establecerse únicamente entre los varios matices del actual partido liberal. Añadió que si tan grave idea hubiese sido lanzada por algún periódico, no hubiese sido necesario recogerla; pero que partiendo de una personalidad tan significativa que figura a la cabeza de uno de los dos o tres grupos coligados que forman el partido liberal y que dijo no estar en el caso de contar por el momento, no podía menos de concederle veracidad, particularmente cuando con este propósito se unía y se declaraba que había que completar inmediatamente el programa del partido con la presentación y aprobación por las Cortes del proyecto de ley del sufragio universal.

Declaró que desde el principio de la actual situación política, había dicho constantemente que cuando llegara el momento de discutirse el sufragio universal, la oposición del partido liberal conservador sería enérgica. Añadió que no le espantaba nada que fuese verdad, pero si en cuanto pudiera resultar una farsa, desnaturalizando los mismos principios que se proclaman. Principalmente era indispensable al partido oponerse al sufragio universal por el sentido que trataba de dársele, pues no sólo se quería renunciar a todo género de compensaciones y entregarse a la brutalidad del número, sino que se le hacía significar la superioridad de la soberanía popular sobre el derecho tradicional de la monarquía.

Indicó que mientras estos puntos de vista aparecieron únicamente en la prensa, no creyó necesario fijarse en ellos, pero que desde el momento que formaron parte del discurso, a que antes se había referido, en el cual se dijo, que en el sufragio universal estaba la verdadera soberanía, enlazando esta idea con la de que dentro de la actual coalición liberal existían elementos bastantes para que dividiéndose, nacieran los necesarios partidos gubernamentales, quedando eliminado el actual partido conservador como arcaico, había sido preciso discutir tesis tan graves.

Afirmó que si bien por el pronto, no se creyó en la necesidad inmediata de combatir todo esto, hubo si de aprovechar la primera ocasión que se le ofreció para examinar tales teorías, y que por eso se ocupó de ellas en Barcelona; añadiendo, que tal como van las cosas por el momento no tenía nada que modificar de aquel discurso, en el que fijó la norma de lo que su partido había de hacer ante el planteamiento del sufragio universal.

Declaró que su propósito en estos momentos es conocer si lo que dijo en aquel discurso refleja la opinión del partido, pero no pretende sobreponer la suya a la de la gran masa de intereses y de inteligencias que aquel representa, por lo que no sólo estaba dispuesto a someterse por completo a su parecer en circunstancias como las presentes, hasta graves para asumir por sí solo, la responsabilidad de la línea de conducta que hubiera de seguirse, sino que necesitaba el apoyo expreso y aun unánime

me de su partido, tomando los acuerdos convenientes con la serenidad que a él no le falta ni le ha faltado nunca.

Explicó que en Barcelona se propuso decir como en el turno de los partidos en el poder, entendía el que al sobrevenir la muerte del rey, correspondía al liberal ocuparlo, por lo que así lo aconsejó y sostuvo más tarde. Entendía que pudo ser el propósito del partido liberal, llegar en el desenvolvimiento y aplicación de su programa hasta donde le fuera posible, dejando luego el puesto al partido conservador.

Declaró que al discurrir así, no se ocultaría a los que le escuchaban que en su experiencia, si le era permitido usar una frase vulgar, no las tenía todas consigo; pero que este género de provisiones en asuntos en que se mezclan principios de moral, no deben influir en la resolución de los hombres de bien, pues vale más mil veces ser engañado que engañador y que aun a riesgo de parecer cándido, es esto preferible que asumir la responsabilidad de los daños que una conducta distinta pueda ocasionar; que el partido siguió con escasas excepciones, permaneciendo a su lado lo más importante de él; que hasta ahora más bien había sido tachado de paciente; que los móviles que vienen guiándolo hasta el presente, los mantiene, salvo las modificaciones que reclamen las circunstancias.

Que el sufragio universal, subordinado exclusivamente al número que, una vez ley, tendría que ser respetado por el partido conservador, manteniéndose al propio tiempo por hombres importantes la teoría de que el partido conservador ha hecho su tiempo, indicando que sus individuos tendrán que fundirse en los demás partidos, dan a las circunstancias un carácter particular, que unido a las teorías que parece mantener el Gobierno sobre ciertos sucesos, los cuales se asegura que piensa apoyar en las Cámaras, ha de ser, en efecto, fácil lograr la exclusión del partido conservador.

Expuso que nada de particular había ocurrido en Barcelona, sino la demostración inmensa del predominio de las ideas conservadoras, probado por la declaración hecha por un antiguo ilustrado periodista que había afirmado sin contradicción de nadie que las personas que habían manifestado su adhesión al partido conservador, representaban el pago de las dos terceras partes de todos los impuestos en Cataluña.

En Lérida, donde se le había brindado con una conferencia a la que habían asistido hombres de todos los partidos, la acogida que tuvo fué entusiasta de igual manera que en Zaragoza, población donde únicamente los conservadores y posibilistas tienen importancia, siendo el fusionismo insignificante; la recepción en la estación nadie se atrevió a interrumpirla, pero que más tarde tuvo lugar la manifestación hostil en que resonaron las voces de Santa Coloma de Farnés y las vivas a la república, presenciando allí por vez primera que es posible alborotar por espacio de tres horas a una multitud que no pretendía estorbarlo, que llegó el caso hasta que fue silbado el gobernador civil, el cual le manifestó que había tenido en ello una satisfacción porque de ese modo había alejado por un momento a los manifestantes, frase que prueba la manera como andaba en aquel momento la autoridad.

Indicó que, para enterarse por sí mismo de cómo marchaba aquella broma siniestra, se asomó a un balcón, observando que la Guardia civil, desde lo alto de sus caballos, se limitaba a predicar la paz. Desde aquel momento dijo que pudo creer que, por debilidad del gobernador, habían tenido lugar tales sucesos; pero que al ver que la conducta de aquella autoridad merecía la aprobación del ministro, ya no tenía para qué tomar en boca a los gobernadores, puesto que al considerar que solo se había predicado la paz y no hecho otra cosa alguna, mereciendo tal conducta ser aprobada, resultaba evidente que respondía a todo un sistema en cuanto al orden público y a la defensa de los derechos del partido conservador.

Recordó que más tarde salió de Madrid, a través toda Extremadura, viendo lo mismo allí, que antes en Ciudad Real y después en Huelva, no solo la fuerza del partido conservador, sino también la comunicación grandísima en que el país se encuentra con sus ideas, a lo cual no sólo ha contribuido la bondad de ellas, sino la conducta del Gobierno y el fracaso de su política, porque jamás se ha visto manifestación semejante en favor de un partido político.

Dijo que la recepción que Sevilla le había hecho, fué admirable y según la calificación del propio gobernador civil, suntuosa, como le dijo al presentarse con el fin de quejarse de la represión impuesta por los conservadores, ciertamente merecida.

Hizo notar que hasta el día siguiente no había habido estudiantes en la calle, si bien al Rector desde el día antes se le había visto en los grupos que hostilizaban la casa donde se hallaba hospedado.

Indicó también que mientras el gobernador civil no deshacía los grupos ni los *meetings* al aire libre, se entretenía en ocupar militarmente como para ir a tenerlos allí junto al Guadalquivir, los puntos por donde suponía que había de pasar, dándose el caso de que al propio tiempo, acompañado de su familia, recorriera tranquilamente y por todos respetados, los puntos más concurridos de la población donde no se habían tomado precauciones de ningún género.

Más tarde, en Córdoba, fué recibido con tanto entusiasmo y consideración como donde más: añadiendo que ha entrado en estos detalles, porque interesan para averiguar los principios del Gobierno. Declara que no se ocupa de lo ocurrido en Madrid, porque a todos lo han visto o por lo menos todos lo saben bien.

En resumen, dijo, que en los puntos que ha recorrido, la masa de la población le ha agasado y recibido con entusiasmo, presentándose sólo en frente un centenar de gente desarraigada que fué en mayor número en Madrid, llegando hasta atacar las redacciones de los periódicos, el Circulo del partido y hasta casas particulares, acompañando a estas manifestaciones las declaraciones hechas por los periódicos republicanos de que se principiaba por el jefe del partido liberal conservador para llegar

después a lugares más altos. Pasó después a someter al acuerdo de la reunión las siguientes cuestiones:

Declaró que nada había que decir a su juicio en cuanto a la continuación en las Cámaras de las minorías del partido y en cuanto a que había de discutirse enérgicamente el proyecto de ley de sufragio universal.

Que entendía que su partido, abandonado a las turbas, teniendo a los agentes de la autoridad presentes, en calidad de meros testigos de ineficaces desmanes, mereciendo semejante conducta la aprobación del Gobierno, no podía mantener en sus relaciones con este, ninguna clase de benevolencia.

Que si llegaba el caso de que se llamase a los partidos a unas elecciones por medio del sufragio universal, era inadmisibles la teoría de que el partido conservador cometía una imprudencia, porque se valiera de los medios necesarios y propios para hacer prevalecer sus principios y sus candidatos, con cuya declaración únicamente se pretendía que los conservadores desaparecieran de la política; que cuando se ha dicho repetidamente que era indispensable que el partido conservador se ajustara a los moldes políticos modernos, y lo ha hecho así, no presentándose en triunfo en las poblaciones, ni hablando en la plaza pública, ni desde los balcones, como otros lo han hecho y si solo en locales cerrados donde se entra con papeleta, se dice, no obstante que esto es una provocación, y no sólo se dice si no que se nos entrega a las turbas.

Como consecuencia de esto, dijo que, a su juicio, procedía que el partido se encerrara dentro de su dignidad, que no había de ser faccioso, por respeto a sus propios principios, que mantendría la templanza en las discusiones, si bien con la severidad propia de los que se sienten víctimas de tales violencias.

La gravedad nace, dijo, de que existiendo un ministerio que sostenga que no se puede silbar, insultar y apedrear, sin que él lo evite, para que no resulte daño a los criminales que tales actos realicen, nos será materialmente imposible ir a las elecciones, sobre todo cuando ha llegado el caso de que el Gobierno diga que obraron bien las autoridades dejando que se atentase libremente contra los más conocidos conservadores, con tal de no dañar a los agresores. Cuando ya este caso ha llegado, o habremos de declarar al presentarse unas elecciones que nuestras libertades están confiscadas o habremos de armarnos entrando en una lucha imposible al ver que todo el mundo goza de libertad, menos nosotros.

Declaró que sus discursos no encierran frase alguna injuriosa, que únicamente ha protestado contra el predominio del sufragio universal sobre la monarquía y pretendido que ni se aprisionara la libertad de la prerrogativa regia, debiendo hacer notar que al expresarse así no lo hizo por precipitación sino sabiendo al encuentro de un peligro real que se presentaba, para declarar que estaríamos enfrente de quien tal pretendiera.

Que respecto del sufragio universal había dicho que aplicado con los procedimientos hoy usados no era sino un instrumento más para falsear la voluntad del país, habiendo dicho todo esto en términos que pudieran muy bien haberse usado en el parlamento; pero que como había puesto quizás demasiado el dedo en la llaga, el recelo de que esto pudiera contribuir a que el poder pasara a manos de los conservadores, ha hecho que anticiparan demostraciones que sin duda estaban pensadas y preparadas para cuando llegara aquel día, dando de esta suerte a conocer las intenciones y los propósitos de ciertos hombres del partido liberal.

Terminó diciendo que los senadores y diputados de su partido le habían oído, y que sin afectación, pero sí con todo desinterés, decía que no sólo deseaba apoyarse en el parecer de la mayoría de sus amigos, sino en la que fuera la opinión de todos, no queriendo que sobre él pesara la responsabilidad de los acuerdos, si bien se hallaba dispuesto a asumir toda la que resultara de su ejecución. (Grandes muestras de aprobación; aplausos prolongados.)

El señor marqués de Barzanallana usó de la palabra para expresar, en nombre de todos los presentes, la completa conformidad en que se hallaban con todo cuanto tan elocuentemente acababa de expresar el ilustre jefe del partido conservador, declarando que era completamente inútil después de sus palabras, extenderse en ninguna clase de consideraciones, limitándose por tanto a proponer que se acordara que todos los allí reunidos, se hallaban en absoluto conformes con lo dicho por el presidente.

A propuesta del señor marqués de Molins, se resolvió que el acuerdo quedaba tomado por unanimidad.

DISCURSO DEL SR. MARTOS EN EL ATENEO

Anteanoche se verificó la solemne apertura de las cátedras del Ateneo.

Entre otros personajes, asistieron los señores Moret, Canalejas, Silvela (D. Francisco) y Linares Rivas.

Sobre el tema *Concepto de la patria*, leyó un notabilísimo discurso el presidente de aquella docta corporación, Sr. Martos.

A continuación extraetamos los párrafos más importantes:

«La religión, el arte, la patria, conceptos son de un orden superior metafísico, antes buenos para sentidos que no para explicados. Vinculo jurídico que reúne bajo una misma ley y autoridad a pueblos de idéntico o diverso origen; símbolo de fortaleza; comunidad de afectos; dignidad colectiva; aspiración de grandeza; depósito de tradiciones venerandas; fuente de honrosas acciones; altar de gloria; deber sobre todos los deberes; amor sobre todos los amores, abnegación, sacrificio, conciencia que una nación tiene de sí misma; el concepto de la patria es al presente más comprensivo, más ideal, y a la vez más positivista que en tiempos pasados, puesto que une y penetra y exalta a todos los ciudadanos en la vida común del derecho; en el estímulo para sus fuerzas productoras y en el amparo de su riqueza nacional, base y condición de aquellos conceptos y armonías requeridos por las forzosas expansiones y relaciones del mundo económico; en la defensa del honor de la nación; viniendo a ser funda-

mento el más sólido de la unidad de un Estado, expresión la más alta de las ideas de libertad, soberanía e independencia.

Fuerza es repetirlo, señores, y confío en que no habréis de extrañar que ponga en la expresión y glosa de este hecho aquella insistencia misma con que el hecho en sí se ofrece tenaz a mi pensamiento: esta especialidad de la idea de patria en el pueblo judío es el fenómeno más original y más único que puede ofrecer la contemplación de la historia: la patria sin Gobierno, la patria sin Estado, la patria sin territorio, la patria sin ninguna expresión organizada y permanente de su existencia, la patria viviendo de su sola vida jurídica, es el ideal encarnado, la abstracción hecha verbo, el caso de mayor hermosura moral que puede deleitar las almas; la revelación del poder incontrastable y de la perpetua virtud que logran aquellas puras ideas que han establecido en los espíritus su residencia eterna y que, cuando se trata de la resistencia y del combate, son origen de fortaleza, y cuando es preciso compensar los males que se sufren con las alegrías que se aguardan, son fuente de esperanza, y que autorizan a que con razón se diga muchas veces que la patria es inmortal, puesta como está sobre todas las vicisitudes de la vida, que hacen pensar a todo gran patriota que la patria no muere mientras él vive; y que inspiraron en una de nuestras pocas tragedias aquella sublime e inolvidable frase al más patriota de los poetas españoles.

Algo más que el territorio, algo más que la ley común es la patria, en mi sentir, cuando ofrece Polonia igual resistencia que siempre tuvo a perder su nacionalidad, no obstante hallarse sometida hace tanto tiempo a la fatalidad de destinos adversos que parece que tengan decretada la perpetuidad del desastre y erigido como en derecho común para ella el privilegio odioso de la derrota. Alsacia y Lorena no parecen haber dejado extinguir el sentimiento de la patria francesa, bien que vivan sometidas a la más vigorosa acción germanizadora de parte de una nación y de un Estado tan llenos de poder, de sabiduría, de resolución y de inteligencia.

Hablando de la patria en Grecia, dice:

«Aquella patria encerrada en las religiones del Oriente, personificada por el sacerdote o por el tirano, pasa a ser un sentimiento que se individualiza, que forma el ciudadano y le dispone al ejercicio de sus derechos, abriendo el palenque de la vida pública. Aquí adquiere este sentimiento el carácter vivo, apasionado, vehemente de un culto de amor idealista; con todo el ardor, todas las supersticiones, todo el fanatismo de una religión. ¡Honra! ¡gloria! ¡inmortalidad! Con la promesa de este sentimiento heroico va Leonidas al sacrificio propio, Timoleón al de su hermano, y se engendra la austeridad de Espartaco, la severidad de Aristides, la elocuencia de Demóstenes y las virtudes cívicas y el amor de la independencia.»

Estudiando la patria romana, lee:

«La concesión de la ciudadanía era la merced más codiciada y la más alta distinción que de Roma jamás otorgase: la pérdida de la ciudadanía se consideró siempre para un romano la mayor de las afrentas. El Municipio, como base de privilegio, las ciudades municipales, las colonias como defensa de la patria romana en el extranjero, demuestran hasta qué extremo elevó la República el concepto de la nación apenas salida de los albores de su historia.»

«El cristianismo proclama una patria común para todas las almas, colocándola en el cielo. Del lado de allá de la cruz, los ideales trascienden apenas de la especulación a las realidades de la vida. Las muchedumbres gimen en la opresión o vegetan en el placer, decadentes y embrutecidas, y mueren todas iníquas y tristemente.

Del lado acá de la cruz, brotan leyes morales que vigorizan y elevan la conciencia, torrentes de luz que inundan el alma de claridad antes desconocidas, sentimientos enérgicos de casto y desinteresado amor que caldean y purifican la vida y la inflaman con superiores alientos, haciendo entrever al espíritu, en horizontes remotos y crepusculares, un reino futuro de la justicia eterna en la evolución final del derecho sobre la tierra.»

«Una religión nueva necesitaba una sociedad nueva para encarnar en ella. La pureza del Evangelio pedía hombres rudos y sencillos; y los bárbaros del Norte, lanzados providencialmente sobre aquellas ciudades en completa disolución moral, se apropiaron fácilmente la doctrina que tan de acuerdo estaba con sus instituciones familiares; con el respeto que profesaba a la mujer; con la dignidad personal; con el sentimiento individualista; y, sobre todo, con la necesidad de convertir la nueva religión en ariete poderoso, irresistible, para demoler aquel despotismo secular y gigantesco que, dividido en dos grandes imperios, mantuvo en pie en Oriente y en Occidente.»

En párrafos brillantísimos traza el cuadro histórico de la patria española, explicando y analizando a la vez los distintos conceptos que de ella se ha tenido por los pensadores de las también distintas épocas.

En esta labor llega a las Cortes de Cádiz, y hace sobre ellas y su obra inmortales las siguientes elocuentísimas consideraciones:

«Surgieron, pues, las Cortes por la ausencia de la monarquía; las Cortes tomaron la dirección de la guerra, y la guerra era entonces toda la vida: siendo los liberales tan pocos, el pueblo entero obedeció a las Cortes, y los generales cumplieron sus órdenes, y la nación acató sus decretos; de esta suerte, bien que siendo la monarquía factor de la nacionalidad tan esencial y tan importante, la nacionalidad no pereció; ni se extinguió la patria por la ausencia; ni por el cautiverio; ni aun por la triste abdicación de aquella monarquía, y nadie podrá negar que las Cortes hicieron entonces oficio de rey; ni de buena fe parece fácil que se discuta que la obra de las Cortes de Cádiz quedó asociada para siempre a la guerra de la Independencia; y como aquella guerra fué la redención de la patria, quedó la restauración de las antiguas libertades españolas, quedó el régimen liberal y representativo como un elemento fundamental y consubstancial de la patria.»

Perfecta idea dan del sistema representativo los siguientes hermosos párrafos:

«Por eso es hoy más grande que ayer la confianza que nos inspira el régimen representativo con el poder real, como institución permanente confirmada por la voluntad nacional, como institución fundamental, hereditaria, pero funcionando siempre dentro de la esfera de acción que la marca la Constitución del Estado.»

«Poder moderador, magistratura suprema, voluntad que no puede desear más que el bien general, la prosperidad y la grandeza de la patria; poder irresponsable, emblema de virtud, de justicia y de imparcialidad; cuanto más puro se mantiene en su región soberana, ajeno a la lucha de los partidos, lejos de los intereses, presente, pero sin tomar parte en ellas, a las contiendas de la realidad en litigio, tanto mayor es su autoridad y más grande el amor que inspira a propios y a extraños.»

«Oficio es el de reinar más fácil hoy que ayer; hoy que el monarca ha de ejercer su prerrogativa de acuerdo con las leyes y consultando a la patria, que funciona constantemente por medio de ese órgano tan poderoso como indefinible que se llama la opinión pública. Seguro está de no equivocarse el rey cuando identificado con las aspiraciones de progreso pacífico y de ordenado engrandecimiento de su pueblo, sabe dar al ejercicio de la soberanía aquel carácter desinteresado, impersonal, benéfico, tutelar y patriótico, que es guía cierta y gloria legítima de los monarcas constitucionales. Por eso la patria es el rey y es el pueblo, el conjunto de instituciones, el territorio y los intereses, la historia, la literatura, la religión, el Estado, el ejército, la marina, el comercio, cuanto en el interior y en el exterior, en la metrópoli y en las colonias, forma una nación con su personalidad política, jurídica y comercial, una nación dueña de sus destinos, soberana de sí misma, libre, independiente.»

Se ocupa de las provincias ultramarinas, que son una ampliación de la patria, y después de afirmar que la política colonial de Inglaterra sólo puede servirnos de elemento, de crítica y de materia de examen, dice:

«En verdad, tratándose de pueblos apartados entre sí por la geografía, la historia, la religión y la naturaleza, la organización de la patria política es la base y el fundamento de la existencia de la nación: llevemos, pues, la patria política española a las provincias americanas; ya puede decirse que esa traslación está hecha, si convenis conmigo en que la patria española se constituye por dos elementos principales que viven ya en América como en España: la libertad y la monarquía. Y pues que las provincias de América están representadas como las provincias de la Península por medio de sus diputados y senadores en las Cortes de la nación, sólo falta hacer aquellas aplicaciones del principio de descentralización, medidas y prudentes, pero resueltas, sinceras y leales, donde se concilien y funden las diversas aspiraciones, y aun las encontradas tendencias que pueden existir sobre materias económicas y administrativas, para que de esta suerte llegue a circular por toda la América española aquel sentimiento de satisfacción interior que, borrando las distancias morales, consolida en los espíritus la confianza y la paz, y reúne a todos los españoles de ambos mundos en torno de la unidad, la integridad y la perpetuidad de la patria, dentro de las cuales únicamente son posibles las amplias conciliaciones y las completas y sólidas y patrióticas concordias.»

Termina su notable oración con unas elocuentes consideraciones sobre la unidad de la patria:

«Si la unidad de la patria es forzosa para el desenvolvimiento, la dirección y las expansiones de la vida interior, la patria, como expresión jurídica, es más indispensable todavía para la vida trascendente de los pueblos y para las relaciones internacionales que constituyen y revelan su vida exterior.

España es una monarquía; España es un régimen liberal; España es una democracia; España es una Península cercada por los montes, y por la mar es un imperio colonial; donde está su bandera está la patria española, y donde está la patria española no hay territorios que estén más cerca ni más lejos; todos están a igual distancia de la bandera; y en todos están por igual presentes, el ejército, las naves, el dinero, la sangre y la vida entera de la nación.

«Ojalá que jamás el concepto de humanidad extinga ni entibie siquiera el sentimiento de la patria; yo no lo espero ni lo temo; oficios mejores del alma son estos de emplearla en el culto de lo remoto y desconocido, tanto más vivo es el amor humano cuando se está más cerca de quien lo inspira; y tanto es más tibio cuanto más extenso y difuso; y más cerca, mucho más cerca que de la humanidad están los hombres de la patria: vengan en hora buena a asociarse, vengan en hora buena a convivir ambos sentimientos, que los dos caben en el alma inmortal e infinita; pero que eso sea cuando guardando cada cual su pasión por la patria, se junten todas las naciones en una total expansión de amor y en un sentimiento sereno de paz, porque todas ellas vivan por aquellas leyes morales de igualdad, libertad y fraternidad, que han de ser ¡sabe Dios cuándo! dominio del mundo temporal, como son derecho común de las almas desde la aparición en la historia del principio cristiano.»

«Amor de la patria! He aquí la síntesis de toda política elevada. Bajo su influjo ha forjado su unidad el poderoso imperio de Alemania.

«Amor de la patria! El ha inspirado a la noble nación francesa serenidad y confianza para restaurar sus heridas, firmeza para mantenerse en pie bajo la pesadumbre de sus adversidades, aliento para restaurar su vida interior y entereza para recobrar, sin humillación ni soberbia, aquel puesto que siempre tuvo en el concierto de las naciones.

«Amor de la patria! Por él realizó España su epopeya inmortal de 1808, y en aquella Constitución, que todos amamos como monumento de independencia, aparece esculpido este santo deber como precepto que yo considero grabado en todo corazón español y que ha sido

como programa de todos los partidos. «El amor de la patria es una de las principales obligaciones de todos los españoles.»

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

PARÍS 28.—Puedo asegurar lo que telegraficé ayer respecto a la demanda de divorcio entablada por la señora del general Boulanger. Se han hecho esfuerzos por evitarlo, habiendo tenido lugar dos entrevistas en el despacho del presidente M. Aubezin.

La conciliación ha sido imposible.

ARGEL 27.—Con motivo de los desórdenes producidos en las canteras de la Chiffa, han sido enviadas tropas para restablecer el orden.

En el primer encuentro han resultado cuatro heridos y un muerto.

ECOS DE TODAS PARTES

La Gaceta de ayer, publica la siguiente real orden:

Los establecimientos llamados *cafés cantantes* constituyen un espectáculo que, aunque no siempre culto, reviste todos los caracteres legales de una diversión pública, por el cual concepto se halla sometido a la legislación que las regula, y comprendido en los artículos 22 y 25 de la ley provincial.

El trato familiar que entre actores y espectadores se establece en los citados cafés; la excesiva libertad de lenguaje que delata la licencia de las costumbres, y más que nada el abuso de bebidas espirituosas a que dan ocasión, promueven manifestaciones ruidosas de agrado, o de reprobación expresivas por exceso, y tras ellas altercados violentos que son origen de graves escándalos que reclaman la frecuente intervención de la autoridad.

Por otra parte, el ruido y la algazara propios de dichos establecimientos trascienden al exterior y producen quejas justificadas del vecindario, obligado a soportar las molestias de una fiesta que perturba su reposo en las altas horas de la noche; y si bien los aficionados a tales espectáculos tienen perfecto derecho a disfrutar de aquello que les agrada, sin que toque a la administración discutir el buen gusto y la cultura de esas aficiones, dadas la forma y ocasión en que lo ejercitan, ese derecho se halla limitado por el no menos legítimo que asiste a las personas pacíficas de disfrutar a su vez de tranquilidad y calma en sus hogares.

Por último, el respeto a la moral y a las buenas costumbres, poco acatadas generalmente en esos establecimientos, reclama la atención de la autoridad.

Lógico es, pues, que los citados espectáculos sean objeto de una reglamentación que responda a las fundadas reclamaciones de la opinión pública, la cual cree, atinadamente, compatibles sus deseos con la legalidad vigente.

En su virtud, los cafés o establecimientos de bebidas, cualquiera que sea su denominación, en los cuales se celebren espectáculos de canto, baile o funciones teatrales, se sujetarán en lo sucesivo a las reglas siguientes:

1.ª Será precisa la autorización del gobernador o del alcalde respectivo en los pueblos que no sean capitales de provincia para la apertura de los cafés destinados a espectáculos, así como para la continuación de los que se hallen funcionando.

2.ª La autorización será concedida o denegada por la autoridad, previo informe del alcalde del barrio, después de oír a los vecinos de la casa donde se encuentra instalado o pretendido instalar el establecimiento.

3.ª La autoridad designará el tiempo de la duración del espectáculo en las diferentes estaciones del año; pero en ningún caso podrá terminar después de las doce de la noche.

4.ª Al dueño del establecimiento que consienta canciones obscenas, bailes lascivos o cualquiera otro acto contrario a la moral, le será impuesta la multa que le corresponda con arreglo al art. 22 de la ley provincial.

Igualmente será multado el dueño del establecimiento que no reclame el auxilio de la autoridad para hacer salir del local al concurrente o concurrentes que promuevan escándalos en cualquiera forma que sea.

5.ª La imposición consecutiva de tres multas será motivo para suspender la celebración del espectáculo.

6.ª Los establecimientos de que se trata estarán además sujetos a los que determinan las Ordenanzas municipales.

La Gaceta publica ayer dos decretos expedidos por la Presidencia del Consejo de ministros, nombrando presidente y vicepresidentes del Senado para la próxima legislatura a don José Gutiérrez de la Concha, marqués de la Habana; D. Tomás María Mosquera; D. Francisco de Paula Pavia y Pavia; D. Cristóbal Colón de la Cerda, duque de Veragua, y D. Gaspar Nuñez de Arce.

También publica el periódico oficial dos decretos expedidos por el ministerio de Ultramar, nombrando abogado fiscal de la audiencia de la Habana a D. Fermín Verdú y Albert, juez de primera instancia de Pangasinan, y teniente fiscal de la audiencia territorial de Puerto Rico a D. Rafael Atienza y Ramírez Tello, juez de primera instancia de Batangas, en el término de la de Manila.

Va a proveerse por oposición una plaza de ayudante segundo del Museo de Ciencias de la Universidad Central.

Por haber optado el auxiliar de la facultad de Ciencias de esta Universidad, Sr. Sánchez Solís, por su cargo de ingeniero de ferrocarriles, en breve se anunciará el concurso para proveer aquella plaza de auxiliar.

El señor ministro de Marina ha puesto ayer a la firma de S. M. la Reina los ascensos de cuatro sargentos primeros de infantería de Marina.

Ayer mañana ha conferenciado con el ministro de Hacienda el Sr. Balaguer.

El Sr. Romero Robledo ha llegado a Madrid en el expreso de ayer mañana, acompañado de su familia. En la estación esperaban al jefe de los reformistas muchos amigos políticos y particulares.

Según telegrama del gobernador civil de Canarias, durante las últimas veinticuatro horas ha ocurrido en Santa Cruz de la Palma un caso de fiebre amarilla en un octogenario, sin ninguna defunción.

Periódicos mejicanos de los primeros días del corriente aseguran que la compañía dramática española de D. Leopoldo Burón había comenzado a funcionar en Mérida, capital del Estado de Yucatán, de aquella república, y que obtenía el mismo éxito que en Méjico.

Para el mismo teatro de Mérida ha venido a Madrid a formar compañía de zarzuela D. Jorge Romen, y el 1.º de Diciembre próximo saldrá llevándose de Valencia la que dirige el baritono D. José Palou, con el tenor Marimón en el lugar de Ruiz Madrid, y la tiple Alverá, que figuraba en Price, sustituyendo a Doña Carmen Pérez que se queda en España.

RECOMPENSA MERECEIDA

Creemos haber sido los primeros en celebrar a la señorita doña Fidenciana Alonso y Portillo, por el privilegio que obtuvo su invento de envases precitados, reconocido hoy en Francia, Inglaterra, Austria, Hungría, Italia y otras naciones, y como no puede dejar de complacerse toda distinción obtenida por esa joven compatriota nuestra, acaba de llenarnos de regocijo la noticia de que sus recipientes han obtenido una medalla en la Exposición internacional de París, cuya clausura se anuncia para el próximo 2 de Diciembre.

En esa Exposición de aparatos de salvamento, de higiene y de seguridad en la tierra y en el mar, han presentado los ingenieros civiles señores Marillier y Robelet un gran número de inventos, que representan en París, boulevard Bonne-Nouvelle, 42, con opción a traspasarlos, arrendarlos o venderlos.

Entre esos inventos han exhibido dichos señores el de la señorita Alonso y Portillo, y los jueces del certamen le han premiado.

Reciba la inventora nuestra enhorabuena y recíbalan asimismo los Sres. Batle, Carballo, Jiménez Loira, Sánchez y Torres, que con ejemplares de sus productos privilegiados en España han figurado dignamente en la citada Exposición internacional de París.

ECOS TEATRALES

REAL

Por fin llegó la hora, tan deseada por todos, de que la señora Guseppina Gárgano hiciera su primera salida en la actual temporada. Anoche tuvo lugar este acontecimiento, y la ópera elegida, como saben nuestros lectores, era *Lucía di Lammermoor*, del inspirado y fecundo Donizetti, para cuya ejecución acompañaban a la eximia cantante el tenor Talazac, el baritono Terzi y el bajo Tamsini.

El prolongado aplauso que, como señal de saludo, resonó en la sala al presentarse en escena la señora Gárgano, debió satisfacer a la dama y a la artista: porque fué una manifestación ruidosa y entusiasta que demostraba las inmensas simpatías que goza esta insigne diva en el público del regio coliseo, un recuerdo a sus triunfos de las temporadas últimas y también una prueba del mucho que deseaban sus amigos volverla a ver en aquella escena donde tantos y tan merecidos lauros han conquistado siempre sus indiscutibles méritos.

Al terminar la cavatina del primer acto, cuyo andante ejecutó la señora Gárgano con exquisito gusto, haciendo en la cavaleta prodigiosas agilidad, trinos y picadillos de difícilísimo desempeño, fué premiada con otro imponente aplauso, que se convirtió en prolongada ovación de las mayores que se tributan en el regio coliseo.

Fué un justo premio otorgado a la señora Gárgano; porque sin temor a que nos llamen parciales ni a incurrir en exagerado elogio, podemos afirmar que la ejecución de esa pieza, fué un portento de perfecciones, con un lujo de adornos y de vocalizaciones de primer orden.

El duo que sigue con el tenor fué muy aplaudido, y la señora Gárgano y el señor Talazac obtuvieron tres veces los honores del prosenio con estrepitosos aplausos.

El baritono señor Terzi, que había sido ya aplaudido en el aria del primer acto, mereció esta distinción en el duo con la señora Gárgano del acto segundo, y en muchas piezas pudo lucir su hermosa y bien timbrada voz, así como en el gran concertante final de dicho acto. A este artista le auguramos un brillante porvenir y una carrera con mucho provecho y mucha honra.

La pieza culminante de la obra, el aria de la locura y rondó de la tiple del tercer acto, fué motivo para que el público tuviera otra explosión de entusiasmos y para que la Sra. Gárgano conquistase uno de los triunfos mayores que se pueden alcanzar en el regio coliseo por los más grandes y eminentes artistas; y sin que ni por un solo momento sea nuestro intento establecer comparaciones desfavorables con otras cantantes, antes por el contrario, haciendo el más acabado elogio de ellas, diremos que la mejor alabanza que se puede tributar a la Sra. Gárgano es hacer constar el ruidoso triunfo que obtuvo anoche en esta difícilísima pieza, cuando hoy precisamente está el público madrileño entusiasmado, y con razón, y cuando aún estaba aquella sala caldeada con la ovación inusitada que otra estrella del arte había alcanzado veinticuatro horas antes.

No fué menor ni cedió en nada la que se tributó por el mismo público a la señora Gárgano con aclamaciones fervorosas y con cuatro o cinco llamadas al prosenio.

Donde más nos satisfizo el Sr. Talazac fué en el rondó final de la ópera, pues aunque cantó

bien el duo del primer acto y el *maledetto* de concertante, no llegó en esas piezas a colocarse a la altura que consiguió en la cavatina final, donde se mostró un consumado artista y un maestro en el arte de cantar.

La dijo con suma expresión y artístico sentimiento, y mereció la recompensa de ser llamado varias veces al palco cénico, donde los aficionados inteligentes que saben apreciar los verdaderos méritos, le tributaron los aplausos a que se había hecho acreedor.

Y aquí hemos de consignar un desagradable para el Sr. Talazac, que en verdad sea dicho, no puede tener queja ninguna de este público madrileño, que desde la primera noche que se presentó ante él, le ha aplaudido y le ha reconocido digno de la regia escena.

A esto es a lo que ha de atenderse el Sr. Talazac, y no a lo que se le ocurra escribir algún crítico exigente o revisero inconsciente; porque hay que tener en cuenta que no todos los que hacen reseñas teatrales saben o entienden una palabra de música.

El Sr. Tamsini muy bien, y más discreto que otras veces el Sr. Ziliani en su ingrató papel.

Los coros y la orquesta, como siempre, admirables y muy elogiado el maestro Urrutia.

Para terminar, diremos que en el solo de arpa fué muy aplaudida la señora Tormos Salarich, por la limpieza y seguridad con que ejecutó aquella delicada pieza.

El teatro, como turno primero par, estaba brillantísimo.

Esta noche tercera recita de la *Sonámbula*, por la señora Nevada, y mañana segunda de *Lucía* por la señora Gárgano.

No podrán quejarse los buenos aficionados.

COMEDIA

Esta noche se efectuará en el elegante coliseo de la calle del Príncipe, el estreno de una comedia en tres actos y en verso, titulada *Gloria*, de la que se tienen las mejores noticias.

ZARZUELA

El día 30 del corriente quedará cerrado el abono en la contaduría de este teatro para la temporada próxima a inaugurarse.

ESLAVA

Los gallegos que anoche se estrenaron en el teatro de Eslava, fueron tan mal recibidos por los madrileños, que no obstante ser su presentación a segunda hora, fué para su vida la hora final.

Los gallegos de anoche tienen una ventaja sobre otras obras: no deja lugar a dudas, ni promueve discusión; es mala en el principio y continúa hasta el final.

Descanse en paz.

GUERRA

Real decreto concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al brigadier de artillería D. Federico de Molins y Lemour.

Otro promoviendo al empleo de brigadier de ingenieros al coronel D. Vicente Izquierdo, con destino de comandante general subinspector del distrito militar de Burgos.

Real orden aprobando el programa para los ejercicios de oposición pública a que han de sujetarse los que aspiren a ingresar en el cuerpo de Sanidad militar, en plazas de médicos segundos.

KAVA del LABARTHE

Este nuevo medicamento, muy superior al *Quinquina*, *Codina*, *Sindol*, *Gurjam*, etc., agradable al gusto, excitando el apetito, no fatigando el estómago, no produciendo ni vómitos, ni diarreas, ni constipación, ni comunicando ningún olor a los orines, es, en suma, desde el segundo día, el dolor durante el acto de la mictición, y cura radicalmente los *flujo*s mas inveterados, recientes y antiguos (*Hemorrhagia*, *Gota* militar, etc.).

Envío franco de un frasco, 5 francos.

SIN ETIQUETA APARENTE

ROCHER, 112, rue Turenne, París, y todas farmacias.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra, según las observaciones de los ópticos señores Aramburo hermanos (Príncipe, 12), fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 4° sobre 0.
A las doce de la misma, 12° sobre 0.
A las cuatro de la tarde, 10° sobre 0.
La máxima, fué de 13° sobre 0.
La mínima, de 3° sobre 0.
El barómetro marca 719 milímetros. Tiempo variable.

Noticia de noche

MADRID.—Contado, 71.90.—Fin de mes, 71.80.
BARCELONA.—Interior, 71.35.—Exterior 72.45.
PARÍS.—71.95.
LONDRES.—71.62.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Saturnino, obispo.

Espectáculos por hoy

TEATRO REAL.—15.ª de abono.—T. 2.ª im. par.—A las ocho y media.—La Sonámbula.

TEATRO ESPAÑOL.—25.ª de abono.—Turno 1.º impar.—A las ocho y media.—Lo sublime en lo vulgar.—La carta de despedida.

TEATRO DE LA COMEDIA.—T. 2.ª.—A las ocho y media.—Gloria (estreno).

TEATRO LARA.—3.ª serie.—T. 3.ª par.—A las ocho y media.—Yo y mi mamá.—Los corridos.—El señor gobernador.—Segundo acto.

TEATRO ESLAVA.—A las ocho y media.—El gran pensamiento.—El gorro frigio.—Los gallegos.—Las virtudes.

TEATRO MARTÍN.—A las ocho y media.—Dos canarios de café.—I comici tronati.—Santo y seña.—Lucifer.

TEATRO CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—La liga de las mujeres.—El alcalde de Strassberg.

INFANTIL CLUB (Alcalá, 14 y 16).—Funciones de Guignol desde las tres de la tarde.

En el café Club, se regala al consumidor que haga de gasto 50 céntimos la entrada para una NUEVO TIRO NACIONAL.—Fuencarral, 123.

Glorieta de Bilbao.—Tiro de gallina, conejo, paloma, etc. De 8 mañana a 10 noche.

MADRID: 1888.

Imprenta de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

GRANDES Y EXTRAORDINARIAS REBAJAS

DESDE MAÑANA EN LOS

ALMACENES

DE LA

ISLA DE CUBA

MONTERA, 18, MADRID

SURTIDOS COLOSALES

MAS DE DIEZ MILLONES DE GENEROS

UNICO ESTABLECIMIENTO MONTADO AL ESTILO DE PARIS

REMESAS A PROVINCIAS

Pedir se catálogos y muestras al propietario D. Eduardo García Inezal, quien las manda á correo vuelto, libre de gastos.

Nunca en Madrid se han comprado géneros tan superiores á precios tan baratísimos. Es preciso visitar estos grandes almacenes para convencerse de que existen las novedades más ricas y de más gusto, como jamás se han visto en Madrid, con la gran ventaja de que sus precios son fijos, teniendo que vender por esta razón mucho más barato, para demostrar á las familias que comprando en esta casa economizan la mitad de lo que gastarían en otras partes.

- POR 15 PESETAS** un corte de vestido de las listadas, última moda, y se dan 10 varas, doble ancho.
- POR 10 PESETAS** una chaqueta de paño de abrigo, corte de París.
- POR 8 PESETAS** un traje de punto á la marinera, para niños (casi de balde).
- POR 3 PESETAS** una falda para barros, de paño con bolante, para abrigo.
- POR 40 PESETAS** una rotunda larga de Ottoman, forrada de ricas pieles, para abrigo de señora.
- POR 30 PESETAS** un abrigo Redingote largo, de ricas telas inglesas.
- POR 35 PESETAS** un elegante abrigo largo visita ó redingote de los Estados Unidos, que abriga tanto como forrados en pieles.
- POR 10 PESETAS** un magnífico chal de lana dulce inglesa y gran tamaño, de ocho puntas.
- POR 25 PESETAS** un abrigo forma visita de rico paño edredón, de gran abrigo y muy elegante.
- POR 20 PESETAS** un elegantísimo corte de vestido de cuadros y listas escocesas, alta novedad.
- POR 8 PESETAS** un corte de vestido de lanas lisas, colores últimos de moda y se dan 10 varas doble ancho.
- POR 6 PESETAS** una chaqueta Jersey, de punto inglés fino y de abrigo, con pelo por el revés.
- POR 20 PESETAS** una bonita falda hecha, de vestir, con elegantes cogidos plegados á la inglesa y de telas nuevas de París.
- POR 15 PESETAS** un traje de cachemir negro, con 10 varas, doble ancho.
- POR 3 PESETAS** terciopelos peluches de rica seda en preciosos colores.
- POR 15 PESETAS** elegantes pardsús para niños, adornados con rizos de seda ó liso, modelos de Londres acabados de recibir.
- POR 4 PESETAS** un precioso traje en caja medio hecho, con ricos bordados de seda sobre la misma tela y un bonito figurín.
- POR 9 PESETAS** un corte de bata para para casa, de ricas franjas, con bonitos dibujos escoceses.
- POR 4 PESETAS** un precioso faldón de bautizo, para recién nacidos, de batista y buenos bordados.
- POR 50 PESETAS** un corte de vestido de gró negro. París, pura seda, de toda confianza; damos 20 varas.
- POR 10 PESETAS** una capa de cachemir blanco, ricamente bordada, para niños recién nacidos.

Hemos recibido esta semana los últimos modelos y verdaderamente notabilidades en preciosos abrigos para señoras, hombres y niños.—Rotondas forradas en pieles, trajes y sombreros enteramente nuevos, así como caprichos para regalos, que no habrá en Madrid más que en **La Isla de Cuba**.

- POR 3 PESETAS** un tapete de yute con bonitos flecos y cenefas.
- POR 4 PESETAS** media docena de medias largas sin costura.
- POR 10 PESETAS** una buena manta blanca de lana, superior, con bonitas cenefas, para cama.
- POR 6 PESETAS** un traje interior, de pura lana inglesa, contra dolores reuma y enfriamientos.
- POR 8 PESETAS** una pieza de lienzo para sábanas y camisas. Tiene 24 varas.
- POR 3 PESETAS** una sábana de una pieza, hecha con jaretón, para cama cámara.
- POR 75 PESETAS** un pardsús para hombre, traído de Londres, corte elegante y de paño superior, con adornos de pieles naturales.
- POR 15 DUROS** un traje para hombre de bicuña inglesa, corte elegante y distinguido.
- POR 8 DUROS** un traje para hombre, de paños ingleses, bien hecho y con buenos forros de lana.
- POR 3 PESETAS** un buen corsé-coraza, bajo de cadera, con buenas ballenas.
- POR 15 PESETAS** un elegante reloj de cuadro para comedor, con cuerda para ocho días.
- POR 2 PESETAS** alfombras de moqueta para los pies de la cama.
- POR 2 PESETAS** alfombra moqueada rizada de lana sin mezcla de yute, para salas y gabinetes (colocada).
- POR 3 PESETAS** rica alfombra inglesa de la clase superior, dibujos preciosos y seda (colocada).
- POR 6 PESETAS** los ricos terciopelos de alta lana, imitación á la que hace la fábrica de tapices.
- POR 150 PESETAS** un rico pardsús de paño Sedam finísimo, forrado en ricas pieles nutria verdadera, sin teñir, para caballeros de todas tallas.
- POR 150 PESETAS** una alfombra de vara y media para los pies de la cama.
- POR 150 PESETAS** preciosos yutes para cortinas y silleros, dibujos especiales, ancho doble.

Veán ustedes las alfombras que nosotros vendemos y juzguen por los precios que tenemos fijados con unas diferencias que se observan á primera vista, y que á pesar de ser de primera clase cuestan menos.

- POR 1,25 PESETAS (COLOCADO)** fieltros para alfombrar de preciosos dibujos.
- POR 0,75 PESETAS (COLOCADOS)** cordelillos y abacás ingleses, vara de ancho.
- POR 3,50 PESETAS** alfombras de moqueta para los pies de la cama.
- POR 2 PESETAS** alfombra moqueada rizada de lana sin mezcla de yute, para salas y gabinetes (colocada).
- POR 3 PESETAS** rica alfombra inglesa de la clase superior, dibujos preciosos y seda (colocada).
- POR 6 PESETAS** los ricos terciopelos de alta lana, imitación á la que hace la fábrica de tapices.
- POR 150 PESETAS** un rico pardsús de paño Sedam finísimo, forrado en ricas pieles nutria verdadera, sin teñir, para caballeros de todas tallas.
- POR 150 PESETAS** una alfombra de vara y media para los pies de la cama.
- POR 150 PESETAS** preciosos yutes para cortinas y silleros, dibujos especiales, ancho doble.

Puede asegurarse que las personas que compran en estos almacenes serán bien satisfechas y no los olvidarán nunca.

EL 60 POR 100 y más podrá obtener de beneficios el que disponga de 1.000 pesetas en adelante, tomando negocios de préstamos á esta acreditada casa, hechos con capital propio y sólidas garantías, ó con intervención del capitalista.

FUENCARRAL, 53, PRAL IZQUIERDA
DE NUEVE A UNA Y DE CINCO A SIETE

FUMISTERIA, CALEFACCION
Chouberskys legítimos.—Caloríferos pequeños, sistema chouberskys, de 75 pesetas.—Estufas.—Cocinas.—Plancheros.—Limpieza de chimeneas á peseta.—Arco de Santa María, número 41, cuadruplicado.

EL ESPECIALISTA

en enfermedades secretas señor Gómez Aguirre, ha establecido su gabinete en la Corredera baja de San Pablo, núm. 57, segundo.—Consulta de dos á cuatro, y los domingos á precios reducidos, de ocho á nueve de la mañana.

LA FILIPINA

Fábrica de Jabones, Castelló 12.—Sucursales: Fuentes 8, y Valverde, 11.
Jabones á 6,75, 7, 8, 9,50 y 10 pesetas arroba (11 y medio kilos).
Por menor á 0,60, 0,70, 0,80, 0,90 y á 1 peseta el kilo.
Pastillas coco, varias clases de 0,25 á 0,75 una.
Chocolates á 4, 5, 6, 7 y 8 reales libra (460 gramos).
Bujías de la acreditada fábrica **La Estrella de Sevilla**.
Aceites superiores.

SERVICIO A DOMICILIO

SASTRERIA DE R. SOLER

VENTA A PLAZOS

Se confecciona toda clase de prendas á la medida, con esmero y economía.—Carmen, 42 y Postigo de San Martín, 17.

Obrador de plancha

Se plancha con perfección en toda clase de ropas, con todos los adelantos colocados hasta el día.

Se enseña á planchar

55, Jacometrezo, 55, tienda

BAZAR DE LA UNION

Grandes remesas en artículos de fantasía; Últimas novedades para la presente estación.—Baratura sin igual en los precios.—Mayor, 1.

DR GONZ

Especialista en las enfermedades de la mujer y niños. Montero, 11.

LA MINERVA

LITOGRAFIA

Almacén de papel y objetos de escritorio

DE

MANUEL PALOMEQUE

Un co introductor de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelas de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía é impresas, circulares, membretes, felicitaciones é impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO

Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas.

Estatuas de cartón piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17

GRAN CAFE DE LEVANTE

PROPIETARIO Y REGISSEUR

ANTONIO DIAZ

Este magnífico y suntuoso establecimiento es, en su clase, de los mejor montados que existen en la Corte; viéndose concurrido por la sociedad más elegante y distinguida de Madrid.

Almuerzos, cenas, gran salón para banquetes, sala reservada, salón de billar, tertulia y mesas de tresillo.

COCINA DE PRIMER ORDEN

Máquina heladora para servir sorbetes á los quince minutos.

Vinos y licores de las marcas más superiores y acreditadas.

Arenal, 15.

Fabrica de paraguas.

De satén, ingleses, desde 2 pesetas de seda. 5,50.

En sistema automática veloz, abresolo, de bastón y con estoque, á precios desconocidos por lo baratos.

Concepción Jerónima 32

Antiguo almacén de
Aceites de Barrio Nuevo.—Aceite de primera á 14 pesetas. Barrio Nuevo, 6.—Teléfono 902.

ALMACEN DE CAMAS

Y COLCHONES DE MUELLES
PRECIO FIJO VERDAD

	Pesetas.
Camas de tijera á	11
Camas cámaras á	20
Camas de matrimonio á	25

Camas inglesas.

En 96 centímetros ancho, á	35
En 110 centímetros ancho, á	45
En 135 centímetros ancho, á	60

Colchones muelles de acero, tela de cobre, norteamericanos, armados de hierro.

En 80 centímetros con 15 muelles, á	32,50
En 90 idem con 20 id., á	35
En 100 id. con 20 id., á	40
En 105 id. con 25 id., á	45
En 135 id. con 36 id., á	65
En 150 id. con 36 id., á	75

GARANTIZADOS POR DIEZ AÑOS

CORREDERA BAJA DE S. PABLO, 12, FRENTE A LARA

DINERO

en el acto y en mejores condiciones que nadie sobre muebles sin retirar, sacados y garantías que convengan.

FUENCARRAL, 53, PRAL IZQUIERDA
DE NUEVE A UNA Y DE CINCO A SIETE

DEBE LEERSE

El dueño de la acreditada lampistería la (ONSTANCIA), tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela su nueva casa sucursal, establecida en la calle de Preciados 12, donde sigue vendiendo petróleo de excelentes cualidades, por bidones, cajas y latas, y desde 5 litros en adelante, á domicilio. Además hay un completo surtido en bombas, tubos y mechas, lámparas de comedor, sobremesa y cocina; se reforman y restauran lámparas y toda clase de objetos de lampistería á precios módicos.

Gavina, 13; Góngora, 2; Preciados, 12

VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del propio cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; idem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; idem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; idem núm. 3, arroba de 16 litros, 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del idem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 0,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,44; añejo, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermediación de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

15 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO, 15 Y 17
SUCURSALES:—Serrano, 17; Cantina Valdepeñera, Montero, 10.—TELEFONO 598.

INTERESANTE

Antireumático Ascarza. Infalible contra el reuma por antiguo que sea, cediendo éste á los pocos momentos de usarlo.

DEPOSITOS: Capellanes, 1, almacén de especialidades, ó en casa del autor, farmacia de Ascarza, Parla.

IMPORTANTISIMO

En la CASA DE PRÉSTAMOS, calle Luisa Fernanda, núm. 27, principal (barrio de Argüelles), se han puesto á la venta los objetos cumplidos de empeño de la misma, consistentes en capas, trajes, colchones, ropa blanca y alhajas de oro y plata, á precios increíbles por lo baratísimos.

En esta casa se sigue dando dinero por alhajas, ropas, muebles y demás efectos que convengan, como también en la cursal del mismo dueño, **calle de Toledo, 54** esquina á la Cava alta.

entre la calle de Preciados y Carmen

EL PENINSULAR

23, calle de Tetuán, 23

GRAN BAZAR DE ROPAS NUEVAS

En este antiguo y acreditado bazar se acaba de recibir un gran surtido en trajes de la estación.

Completando el corte con los hechos á la medida.

Solo viendo los precios y la clase, puede convencerse el comprador.

EL VERLO NO CUESTA DINERO

NOTA DE CLASES Y PRECIOS

Todos completos, sencillos, sencillos y en violeta de 20 pesetas (p. ad. late).

Perdones entretel tipo varios géneros de 25 idem en id.

Gabajas de invierno de id. id. de 30 id. en id.

Partalones paté superior de 0 id. en id.

haceos en todos géneros de 4 id. en id.

Y toda clase de prendas de vestir.

25, calle de Tetuán, 23